

## COMENTARIO CLUB DE LECTURA

### *Entre cielo y tierra* de Jón Kalman Stefánsson

Llegamos a la última sesión del club de lectura.

La novela cuenta los esfuerzos y penalidades de un grupo de pescadores que se adentran en el mar para llegar a un banco de bacalao. Para estos hombres, no sólo el mar con las inmensas olas supone un peligro sino también el clima gélido de Islandia: el inmenso frío que convierte a la ropa en motivo de supervivencia. Nos encontramos con una novela emotiva y dura en la que las voces de los vivos y de los muertos se entrelazan. Una narración coral, que se desarrolla en las aldeas pesqueras de los fiordos del oeste de Islandia en una época pretérita de hace más de cien años.

En la sesión, en seguida empiezan a surgir muchos comentarios: el frío, cómo vivían esos pescadores, el adulterio, la situación límite, el libro que hay que devolver, el mundo en los interiores protegidos del hielo y de la nieve, la congelación, los muertos. Varios lectores se muestran deslumbrados por la forma escrita, por los pensamientos y por las descripciones de los paisajes o del mar.

El texto alcanza el lirismo propio de la poesía, incluso se podría leer en voz alta. Hay música en esta narración por cuyo ritmo repetido se hace visible la desazón interna de los personajes: el dolor y los afanes que los conmueven. Sirva para ilustrarlo, el tono constante del afán por devolver el libro prestado, en algún momento puede venir a la cabeza la idea de un largo poema. En realidad la novela finaliza cuando el muchacho consigue dar a su dueño el libro.

*"En aquella época teníamos miedo a morir, podía suceder cualquier día, simplemente por no llevar un abrigo a mano. La vida era algo muy frágil, y el sentido común empujaba a tener esperanza en algo más fuerte a lo que poderse asir. Así que la religión ocupó bastante ese lugar, era algo necesario, hoy tenemos muchas más posibles fuentes de sentido vital".*

El poder de la palabra preside toda la obra. La influencia de la Literatura, se constata de forma particular cuando hablan de la obra de John Milton *El paraíso perdido*, "este libro te cambiará la vida".

Otro tema central, en los acordes sinfónicos del libro, es la pérdida de los seres queridos y sus devastadores efectos en los que sobreviven: "El infierno es tener brazos y nadie a quien abrazar". Aquí, coincidimos todos los lectores en otorgar un puesto de honor al protagonismo que cobra el dolor inmenso del muchacho que ha perdido a su amigo.

Algunas intervenciones señalaron la importancia de los libros, las referencias a Dios; la naturaleza impresionante: el Infranqueable, el Acantilado de los Suicidas. Bastantes reconocimos la dificultad de los nombres islandeses. Al principio la novela se retuerce; pero, poco a poco, consigue llevar al lector sin contratiempos al muelle de la lectura completa; aún así, hubo algún lector que insistía en que su lectura no le había dado los placeres que con otros libros había tenido. En el desarrollo de la trama, lo primero que encontramos es una dilatada espera para poder embarcarse la tripulación cuando mejore el tiempo, marcada por el café, la bebida y la lectura; luego llega la tormenta, el frío y la muerte del amigo por algo tan sencillo como olvidar el chaquetón; y después, el sorprendente viaje del muchacho desde el mar cruzando montañas hasta llegar a devolver el libro del amigo fallecido.

La reflexiones profundas acerca del poder de la vida, del poder del paso del tiempo, del poder de la muerte; incluso la reflexión sobre si es traición seguir viviendo cuando perdemos a un ser querido. Todo esto está en la novela y hubo varios lectores que confesaron que se trataba del libro en que habían tomado más notas. Leímos con gusto fragmentos en que sobresalía la belleza de las palabras.

También reconocimos que no es una lectura fácil: sólo hay que salvar los escollos iniciales. Convinimos en clasificarla absolutamente como recomendable. Ya finalizando la sesión, algunos señalamos que, para redondear la comprensión de la obra literaria, se imponía un viaje a Islandia. La propuesta tuvo una acogida claramente satisfactoria. Más razones para el viaje, de Islandia se dice que es el país más literario. Seguro que volveremos al abrigo de historias contadas por algún autor de esas latitudes tan frías.

Nos dimos nuestras direcciones de correo electrónico, por si acaso en verano se nos ocurría algo. Y todavía alguien demandó un título para el verano, y entonces vino otro nombre, la magnífica novela de la escritora estadounidense Carson McCullers, *La balada del café triste* cuyas primeras palabras dicen: “*El pueblo de por sí ya es melancólico*”.

Dejamos el mar para hacer una incursión en el mundo del Sur americano. Seguro que en septiembre nos lo contamos.

Julio 2012